



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

# LA COMUNICACIÓN Y EL DESARROLLO TERRITORIAL

## AUTORES

Gisela Sasso | Gonzalo Bustos | Gabriela Wahnón Silva  
[gonzalobustos@hotmail.com](mailto:gonzalobustos@hotmail.com)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata | Argentina

.....

Resumen : Tras las inundaciones del 2 de abril en La Plata (Argentina), la Secretaría de Integración con Organizaciones de la Comunidad y el Programa Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento (FPYCS-UNLP) orientaron las acciones de los equipos extensionistas y la gestión de proyectos a los problemas de comunicación para el desarrollo de las comunidades afectadas.

Abstract : After the events happened on April 2 in La Plata (Argentina), the Secretariat of Integration with Organizations of the Community and the Program Unit of Practice and Production of Knowledge (FPYCS-UNLP) orientated the participation of the equipments extensionistas and the management of projects to the problems of communication for the development of the communities affected by the flood.

Palabras clave : inundación; espacios; territorio; comunicación

Keywords : flood; spaces; territory; communication

## LA COMUNICACIÓN Y EL DESARROLLO TERRITORIAL

Durante el año 2013, y a partir de los sucesos acontecidos en la ciudad de La Plata el 2 de abril de ese año, la Secretaría de Integración con Organizaciones de la Comunidad y el Programa Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento (UdeP) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata han reorientado la participación de los equipos extensionistas que la componen y la gestión de nuevos proyectos, con el objetivo de abordar algunos problemas de comunicación para el desarrollo de las comunidades afectadas.

En el marco de la convocatoria extraordinaria del Programa Voluntariado Universitario (PVU) del Ministerio de Educación de la Nación LA PATRIA ES EL OTRO, desde la Secretaría se han presentado los proyectos «Semillas de reconstrucción», «Cisterna de agua», «Talleres de Comunicación Popular», «Ecopromotores de salud», «Salón de usos múltiples», «Ñandéroga (tu casa)» los cuales se desarrollan en cuatro barrios de la ciudad de La Plata (La Cantera, Joelito, Villa Garibaldi y San Carlos). Estas propuestas, que fueron financiadas para su ejecución, toman como ejes conceptuales la comunicación popular, la comunicación y la educación, la producción de mensajes propios, la multiplicación de saber y de oficios de los territorios, la reflexión y la producción de relatos sobre el cuidado del ambiente.

Para llevarlos a cabo, la Secretaría contó con un equipo conformado por docentes, por investigadores, por estudiantes y por graduados que participan en las prácticas de extensión que desde allí se desarrollan y con los cuales se vienen realizando procesos de formación académica desde una perspectiva pedagógica, compartiendo herramientas técnicas y poniendo en juego una mirada de la política en los procesos de intervención territorial.

Estas instancias de formación que promueve el espacio del Programa UdeP permitieron contar con grupos de trabajo consolidados a la hora de abordar el territorio desde una mirada compleja, a partir de un diagnóstico profundo que la situación crítica de las inundaciones dejó entrever e identificando, al mismo tiempo, problemas de comunicación/desarrollo los cuales se convirtieron en prioridad a la hora de escribir los proyectos presentados al Programa de Voluntariado Universitario.

## La participación de los y las jóvenes como sujetos protagónicos

Hay algo que hoy nadie puede dejar de ver: que la relación entre juventud y política está viva. Se podrá decir que no todos los jóvenes militan, que la militancia no significa lo mismo para todos. En fin, se le puede dar la vuelta a esta afirmación de mil maneras, y seguramente la gran mayoría de ellas tiene algo interesante para pensar complejamente el tema. Pero lo que no se puede negar es la existencia de esa relación, que ha transformado a los jóvenes pero que también ha transformado a la política. Hoy, la política está viva en la Argentina, y muchos, muchos jóvenes, hijos o hermanos de una generación que llegó a decir «que se vayan todos», se vuelcan hacia ella. Los jóvenes hoy tienen una gran capacidad de movilización y de acción en el espacio público. Le dan valor a la idea de militancia. Le dan valor y alegría, la recrean, se comprometen. Y pueden imaginar que otro mundo es posible (Saintout, 2013: 115).

Desde el posicionamiento político sobre «el ser joven» que nos acerca Florencia Saintout, Decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, es que definimos, que recuperamos y que reivindicamos el rol protagónico que asumieron los y las jóvenes en el trabajo asumido y desarrollado luego de las inundaciones del 2 de abril de 2013 en La Plata.

Esta intervención masiva de la juventud desde el compromiso y desde la voluntad de participar significó, también, un hecho que vino a romper con la mirada hegemónica construida desde los medios de comunicación que, desde hace décadas, sostienen una concepción de criminalización del joven, ubicándolo en un lugar de despreocupación por el entorno, y de protesta y de choque con el mundo adulto.

Por el contrario, cientos de jóvenes asumieron un rol protagónico comprometiéndose no sólo a trabajar en el contexto más crítico que demandó la catástrofe, sino también en la planificación y en la ejecución de nuevos procesos de comunicación. Por eso, desde el programa UdeP se dice y se propone trabajar desde esa pulsión de vida, de energía, de compromiso y de entrega en cada proceso de intervención en el territorio, partiendo de una mirada de la comunicación para la emancipación.

Cabe destacar que el equipo del programa UdeP –en conjunto con las organizaciones políticas Juventud Peronista de la Provincia de Buenos Aires y La Cántara– ya venía desarrollando en esos mismos barrios actividades tales como jornadas recreativas con niños y niñas, espacios de apoyo escolar desde una mirada de la enseñanza-aprendizaje (Gutiérrez, 1997), jornadas colectivas de construcción y de refacción de hogares con vecinos y con vecinas de cada territorio, talleres de oficios (costura, electricidad, construcción), talleres de planificación (diagnóstico y realización de proyectos) y talleres de producción de mensajes propios.

En el desarrollo de estos proyectos de comunicación, los y las jóvenes son quienes coordinan los procesos de intervención y de planificación por medio del conocer, del diagnosticar, del tomar decisiones, del hacer y aprender, en torno al territorio y a las problemáticas de desarrollo abordadas en cada barrio.

La experiencia práctica interpela a los estudiantes desde un proceso educativo del aprender haciendo, poniendo en juego el capital conceptual y metodológico apprehendido, así como su bagaje propio, su mirada, su materialidad corporal puesta en juego en un espacio-tiempo concreto, que inevitablemente lo interpela y genera aprendizaje.

## Universidad, territorio y organización

Partimos de la idea de entender a la universidad como un actor estratégico para aportar a la transformación y al desarrollo territorial en función de las demandas surgidas, respetando los saberes y la perspectiva de desarrollo endógeno.

La universidad no sólo se piensa como una institución destinada a producir conocimiento, sino también a poner en diálogo sus saberes a partir del desarrollo de experiencias concretas de articulación con la comunidad. El concepto de extensión resignificado en comunicación contiene la posibilidad de que las universidades, desde la puesta en juego de procesos de diálogo, desarrollen proyectos consensuados con diferentes actores sociales y comunitarios que realicen aportes a los procesos de transformación social (Arrúa, 2009: 24).

En este sentido, la Secretaría de Integración con Organizaciones de la Comunidad y el Programa UdeP entienden a la universidad como parte de una compleja

red de relaciones que constituyen las comunidades. En esa trama reticular es donde la multiplicación de saberes, el entreaprendizaje, la producción de conocimiento desde la diversidad de miradas, la experiencia vivida, se encuentran para problematizar, para complejizar y para reconfigurar el rol de la universidad en la sociedad. Se trata de construir metodologías de trabajo que integren la universidad y el pueblo para generar procesos de transformación que, desde la acción colectiva y el diálogo de saberes, tiendan a mejorar la calidad de vida de las comunidades.

El diálogo de saberes se convierte en una opción posible, viable y necesaria para producir conocimiento. Un modo de producción de conocimiento que, desde las universidades, integre la diversidad de espacios, pero también la diversidad de perspectivas y de miradas sobre el mundo, y que promueva la problematización de la realidad.

Es desde aquí desde donde resulta relevante dar cuenta de una perspectiva de territorio para la intervención de los y las comunicadoras.

 Partimos de entender al territorio como un entramado geográfico y simbólico que está delimitado por los usos, las valoraciones y las apropiaciones que determinada población o comunidad realiza sobre un espacio particular (Giménez, 1999:47).

Se trata de poner en práctica los aprendizajes conceptuales y metodológicos en el territorio definido, para generar nuevas búsquedas desde otras perspectivas, otras nociones, otras metodologías y otras herramientas propias del hacer. El terreno fértil de estas búsquedas es el camino de lo incierto, en el recorrido de las experiencias prácticas que nos encuentran con un territorio vivo, con una

cultura, con un sentir y con un pensar, que definen y que constituyen ese lugar, es decir, la identidad.

La totalidad de los proyectos presentados por la UdeP en la convocatoria LA PATRIA ES EL OTRO están atravesados por esta concepción, que pone el foco en la organización, siendo la comunicación la herramienta fundamental para promover vínculos que recuperen la dimensión humana de los sujetos, que respetan las identidades culturales y promoviendo la construcción de confianza, la autoorganización y la participación de los pueblos en su propia toma de decisiones, para la construcción de una identidad nacional que legitima los saberes endógenos del territorio y el conocimiento enraizado en esa matriz geográfica y política.

Retomando la idea planteada, podemos dar cuenta de que la sociedad, por medio del vínculo con la universidad pública y con las organizaciones sociales, políticas, sindicales y militantes, alcanza un mayor nivel de participación comunitaria. Estos niveles de participación de diferentes sectores sociales fortalecen el rol del Estado, lo que garantiza un mayor acceso a las políticas públicas, a la justicia y a los derechos sociales, y da lugar a la construcción de un Estado más inclusivo que proclama la justicia social, la independencia económica y la soberanía política.

## Referencias bibliográficas .....

ARRÚA, V. (2009). «Modalidades de conocimiento en prácticas de planificación y gestión de la comunicación. Análisis de experiencias del Programa Unidad de Prácticas y Producción de Conocimiento» (Tesis de Maestría). La Plata: mimeo.

GIMÉNEZ, G. (1999). «Territorio, cultura e identidades, la región sociocultural». *Revista de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*. Época II. Vol. 9. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

GUTIÉRREZ, F. (1997). Módulo II “Todos son procesos” en *Pedagogía para la Educación en Derechos Humanos*. San José de Costa Rica: Ilpec.

SAINTOUT, F. (2013). *Los jóvenes en la Argentina. Desde una epistemología de la esperanza*. Bernal: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.